

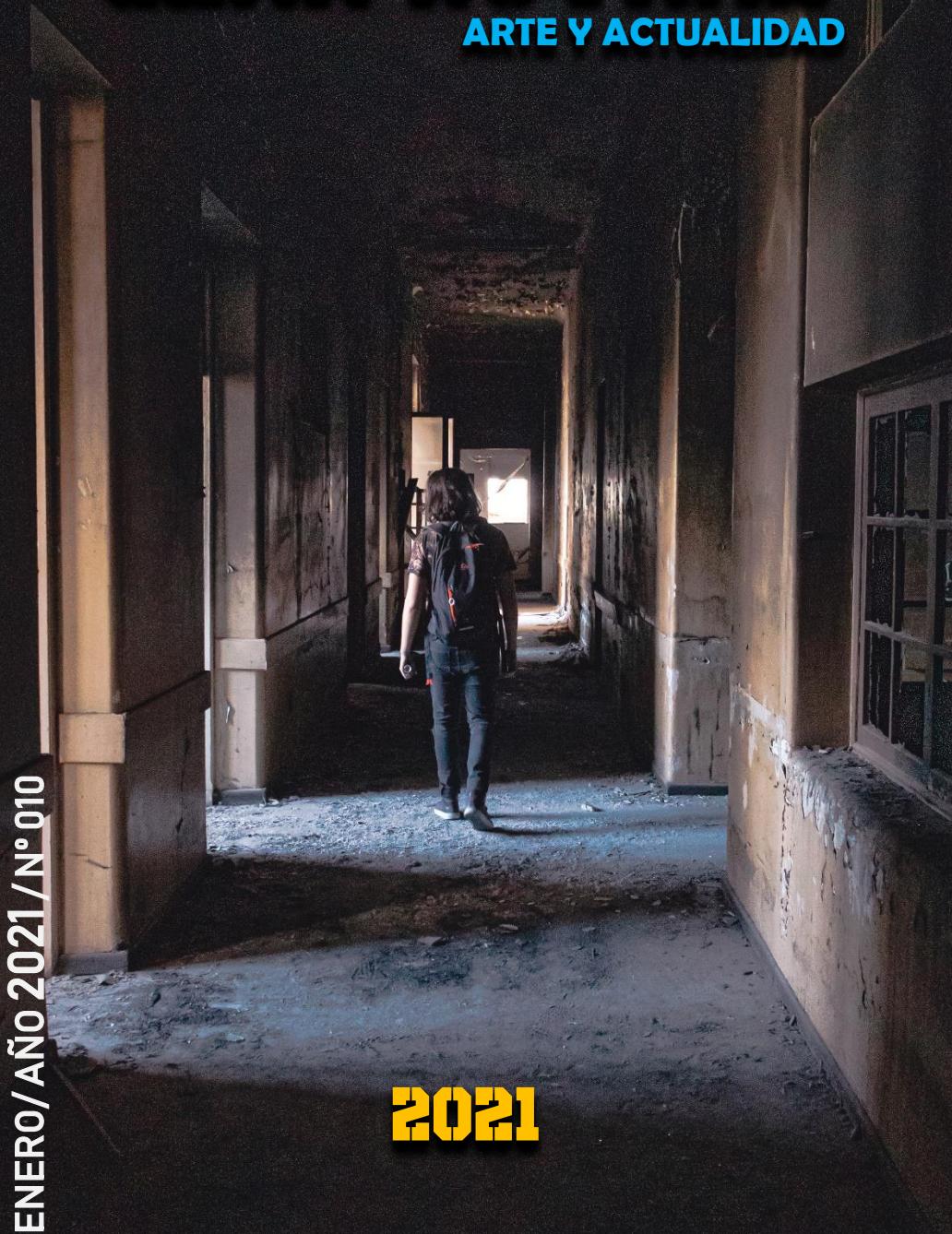
REVISTA

CLAN KÜTRAI.

ARTE Y ACTUALIDAD

ENERO / AÑO 2021 / N° 010

2021





Miguel Lecaros / Chile / @miguel Lecaros1

ÍNDICE

Editorial pág. 3

Escuadra Lírica Klan
Poesía In The House
pág. 4-8

Felipe Vargas Ulloa
pág. 9-11

Literatura
pág. 12-21

Editorial

El trabajo colectivo tiene de alguna u otra forma una gran cuota de generosidad. Necesitamos de los conocimientos de cada uno en su campo y que cada persona quiera compartir esos conocimientos o habilidades con otros. Para que sea generosidad, también necesitamos que la entrega o el compartir no tengan un mayor interés material. Si todo se tratase de lo material, dinero o ganancias, estarían más cerca de una sociedad o de una corporación, que no tiene nada de malo, pero se separa de un trabajo colectivo.

Los intereses en compartir materiales artísticos con otros pueden ser tan diversos como personas existen. Algunas personas quieren ser escuchadas y entendidas, otras quieren enviar mensajes, otros buscan aprender y mejorar en sus procesos y en sus técnicas, otras quieren enseñar. El arte en su infinidad de funciones permite todo eso y más.

El trabajar con otros es en definitiva crecer y mejorar. Trae tremendas ganancias en el aprendizaje de conocimientos y habilidades. Pero el trabajo colectivo no es fácil. Debemos transitar por el entendimiento de las personas, nos obliga a tomar y respetar acuerdos, a trazar reglas y límites, a dirigir y ser dirigidos. El ser humano y la vida son cosas de una complejidad enorme y aquellos que queremos profundizar en eso lo sabemos, más todavía si lo queremos hacer a través de las expresiones artísticas y del compartir generosamente.

Sabemos de las complicaciones y aceptamos los desafíos. Sabemos que el crecimiento al trabajar en colectivo es enorme, lo agradecemos y lo valoramos. Intentaremos por nuestra parte ayudar a los colaboradores, porque sabemos que así mejoramos también nosotros.

ESCUADRA LIRICA KLAN

POESÍA IN THE HOUSE

Guadalajara - México

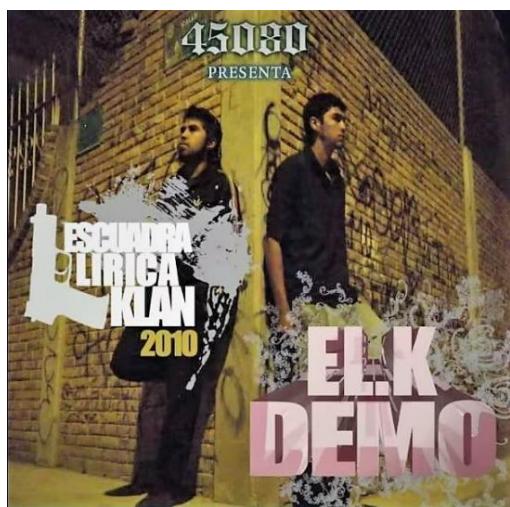
En estos días conversamos con Victor Chávez un rapero y poeta mexicano que nos cuenta de su trabajo artístico y musical. De cómo ha sido su tránsito entre proyectos colectivos en sus barrios y cómo podemos avanzar en el apoyo mutuo que se requiere siempre. A Clan Kütral nos interesan este tipo de proyectos. Difundir y apoyar el arte que surge en las complicaciones y que nuestros colaboradores puedan dialogar a través de sus expresiones artísticas.

Escuadra Lírica Klan partió hace más de 10 años. En el año 2010 gracias al colectivo 45080 y a su propio trabajo autogestionado logran grabar y lanzar un disco llamado «ELK. Demo». Victor nos habla un poco de esa etapa y como fue avanzando en todo este mundo.

«El proyecto partió en el 2009 ahí empezamos a gestionar, ponerle nombre, buscar dónde de grabar, todas esas cosas y ya sabes, así casero todo el trabajo. Encontramos dónde grabar, con unos camaradas que ya tenían rato dándole. Ellos empezaron con la idea de colectivo, colectivo de hip hop. Eran varios camaradas de la zona, se llamaban 45080. Todo eso englobaba varios raperos y MCs. Pero nosotros... lo raro de todo es que yo no captaba aún la idea de lo que significaba un colectivo y qué tanto alcance podría tener al hacerlo de manera colectiva. Como que estábamos enfocados en: "Hago mis letras, voy y grabo y ya." No había esa idea y tampoco había alguien que nos explicara qué va hacer eso de un colectivo».

«En ese tiempo éramos cuatro. Aunque solo dos aparecemos en la portada, uno no alcanzó a llegar a la sesión de fotos. Él (el de la foto) es mi compadre, es mi camarada desde morro, luego ya mi cuñado, se casó con mi hermana y ahora ya somos familia. Y un tercer compa se sumó en el trayecto. El disco tiene 13 canciones. Nosotros buscamos la imprenta, los cd, las cajas. Y

empezamos a hacer eventos barriales; intentamos hacer un fraternidad entre nosotros».



«El proyecto se frenó por temas de alcohol y drogas. Yo me fui así mal y la cosa se frenó. Solo alcanzamos a realizar este proyecto, pero sí colaboramos en discos de otros raperos del mismo colectivo y otros compas».

Este disco se puede escuchar ahora en la plataforma Youtube, ahí se puede conocer más y mejor a la banda, quien retomó su trabajo hace unos seis meses.

Escuadra Lírica Klan, se encuentra actualmente difundiendo su nuevo single «OSCURIDAD», donde muestran un trabajo más avanzado, profundizando en sus temas y en los medios que ocupa para su difusión. La canción y su video se encuentran disponibles en varias plataformas. Spotify, Youtube y Facebook. El colectivo creció y ahora son más integrantes, además de David Gutiérrez (CRYXER) y Víctor Chávez (C.R.O.W.E.R.) están sumándose: Yxng Dilla, Flexer y Clara.

El nuevo material, que esperan salga a finales de febrero, lleva por nombre «Desde las Calles de Piedra» el cual está siendo producido por S.V. de «Desterrados producciones» con beats y colaboraciones de S.V., Drecker Uno y Brahh Roher y en la parte audiovisual están trabajando con Halcón Media.



Poesía In the House

El trabajo en colectivo es complejo, tiene muchas vueltas y cumplen ciclos. En cada proceso y en cada vuelta de esos ciclos se aprenden muchas cosas. Le preguntamos a Victor cómo partió y de qué se trata «Poesía In The House» y cómo se relaciona con «Escuadra Lírica Klan».

«Cuando dejamos el proyecto (de Escuadra Lírica Klan) mi compa siguió haciendo temas por su cuenta, colaborando con distintas personas. Bueno... los de 45080 tenía cosas más de calle. Tenían otras ideas... nosotros teníamos también esas ideas, pues venimos de un barrio donde pasan cosas cabronas, en cuanto a violencia y todo eso... y cosas de barrio. Pero también teníamos la idea de hacer algo más conscientes. Por allí era nuestra tirada. Sí, venimos del barrio y todo lo que se ve, sin embargo se puede hacer cosas distintas, pero todavía no lo aterrizarábamos muy bien. Como que estábamos metidos en el desmadre y todo eso».

«Con el pasar del tiempo empecé a leer más. A redescubrir la poesía. Yo leía poesía, pero no era algo que me gustara presumir, porque la banda lo ve de forma distinta».

En nuestra conversación coincidimos con Victor en los prejuicios sobre la poesía, que es comúnmente relacionada con el romanticismo, las historias de amor y desamor. Y sabemos que la poesía es mucho más que eso. Victor, nos cuenta un poco su proceso de reencontrarse con la lectura y la escritura y cómo llega al colectivo.

«En esa búsqueda encontré ITESO, que es una universidad en Guadalajara que hacía un evento de lectura en voz alta. Desde la escritura del rap yo ya empecé a escribir otro tipo de cosas que yo consideraba poesía, así como experimentando. Ya tenía un libro y se lo pasaba a camaradas y a amigas para que lo leyieran y para que me dieran su punto de vista. Tenía buenos comentarios, pero yo no me compraba la idea. Luego en el ITESO empecé a leer y



me empezó a gustar todo eso. Bueno me dije que yo quería hacer eso, pero no en la universidad, sino en la calle, con la gente».

«Conversé con dos compas que tenían el mismo gusto similares y empezaron a sumarse. Bueno en ese acercamiento tuvimos que aprender cosas. Hasta una vez nos dijeron que el “El rap era de puro culos y drogas y de todo eso”».



«Y yo pensaba: a mí me gustaría llegar para quitar esos estereotipos, como esos estigmas de las dos partes, como de la poesía que dicen que solamente es rosa o de meloso o cursis y en el rap que también nada más piensan que es de drogas de sexo y de balazos. Y que hubiera un punto de encuentro en donde pudieran intercambiar ideas y decir: “oye yo conozco estos escritores de poesías que creo te van a gustar porque tiene otro tipo de discurso”. Igual en el rap y decir: “Oye yo tengo uno exponentes de rap que tienen un discurso mucho más amplio”.

Esa fue la idea principal y el reunir personas que pensaran de manera similar. En todas esa conversaciones salía siempre la frase “poesía en el barrio”, “poesía en la casa” y luego le pusimos: “Poesía in the House”. Y así comenzó el colectivo. Empecé a comunicarme con más compas que tuvieran un gusto por el arte en general, no solo en la música o la literatura. Agarramos la palabra poesía como lo que es: de creación, de crear, del arte, de toda creación artística. Eran cosas que me gustaban a mí, pero que muchos fuimos dejando al saber que no había espacio en donde uno pudiera desarrollar esas habilidades. Fui grafitero y me gusta el arte sin embargo no lo pude desarrollar, no había el apoyo. Luego te dicen que te vas a morir de hambre. La típica».

«La idea iría pegada a eso. A hacer comunidad y que las demás personas sepan que hay otras personas haciendo lo que más les gusta. Solamente por el hecho de juntarse y compartir lo que hacemos».



«Poesía in the House» ya lleva dos años atravesando ciclos y pandemias. Buscando los espacios y personas afines a sus formas. Seguirán trabajando y profundizando la idea y el trabajo. Haciendo intervenciones en ferias y

haciendo participar a los vecinos del barrio. Buscando espacios de radio y medios de difusión en la red.

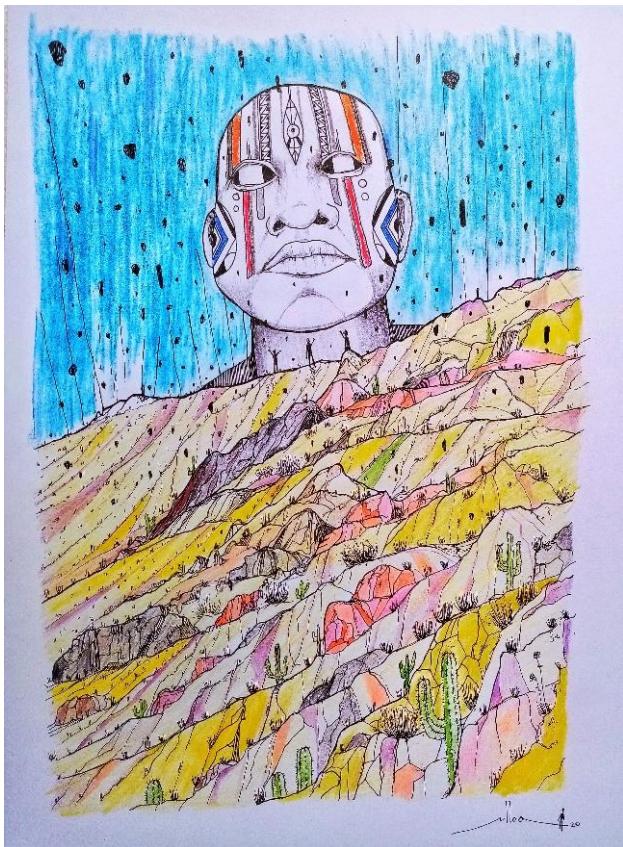
Tanto Escuadra Lírica Klan y Poesía in the House, son proyectos muy importantes para el desarrollo de arte y la cultura barrial. En estos casos siempre sabemos dónde se parte, pero no se sabe dónde se termina, ni el impacto en el tiempo que se pueda tener. Es importante el trabajo sincero, honesto, transmitir el disfrute de lo que se hace. Hoy estamos inmersos en el trabajo, en los cambios que están sucediendo, estos proyectos son parte del cambio de la visión de las artes y la visión de la vida.

Victor "C.R.O.W.E.R." Chávez

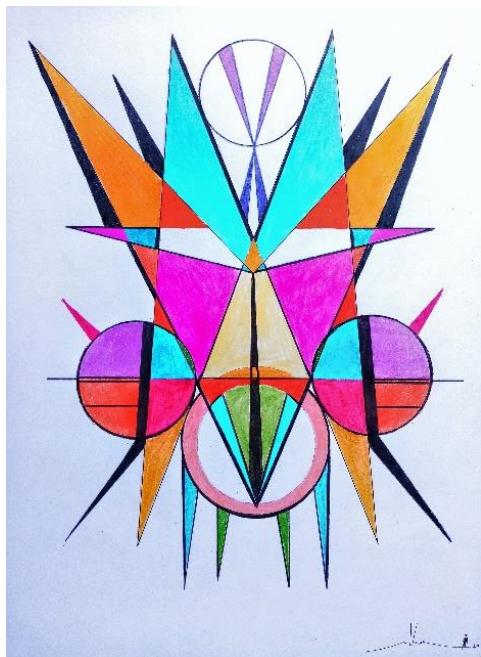
FELIPE VARGAS ULLOA

Chile

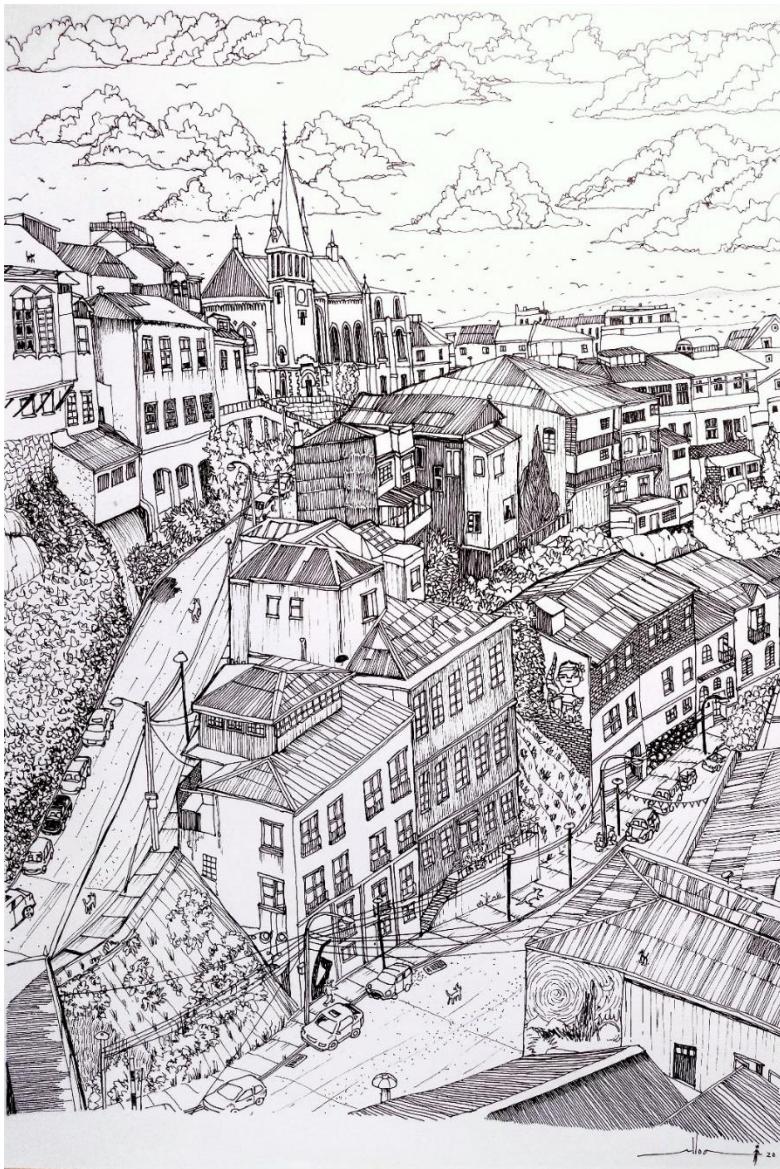
Felipe es actor de profesión y se define como amante de los estímulos visuales y sonoros. Sus dibujos muestran esa búsqueda de historias, figuras, texturas y colores.



Felipe busca y se conecta con los materiales, en ilustraciones figurativas y otras obras abstractas donde persisten la simetría y la composición de colores.



En muchos de sus trabajos se puede ver el aprecio con el que los confecciona, dejando una parte de sí mismo en cada uno.



Vista de Valparaíso, ciudad puerto de Chile.
Pueden seguir más de su trabajo en la cuenta de instagram:

@crea_inquietocrea

LA PLUMA

Encerrado en su pieza y sentado con desgano frente al microscopio, regalo de los abuelos, Joaquín se disponía a hacer la tarea de ciencias que le habían dado en el colegio. Hacía un calor horrendo, tenía el cuerpo pegajoso de sudor y se sentía somnoliento, pero la revisión era para el día siguiente y ya lo habían castigado quitándole la consola de videojuegos, el tesoro más preciado que había tenido nunca. La amenaza era que si no terminaba la tarea antes de la cena no volvería a verla, así que no le quedaba más remedio que terminar lo antes posible.

Agarró la mochila del suelo, sacó el cuaderno de ciencias, buscó la última hoja escrita y comenzó a leer: “Identifique y detalle los distintos elementos compositivos de una pluma de paloma, aplicando el sistema de clasificaciones visto en clase.”

–Puaj, qué fome –pensó, restregándose los ojos con modorra–, ¿por qué tienen que hacer todo tan aburrido? Y siguió leyendo: “Identifique y describa los ácaros de paloma presentes en la pluma ¿Cómo se desplazan?, ¿cuántas patas tienen?, ¿cuál es su color y forma?, ¿cambian estos elementos de un ácaro a otro?”

–Bueno, esta parte es menos fome–volvió a pensar, mirando por la ventana y dejando que su imaginación de niño le amueblara la mente de fantasías –. Los ácaros deben ser como unos monstruos chiquititos del espacio. Voy a partir por esta parte que es más entretenida –se dijo.

Puso un lápiz junto al cuaderno, sacó de la mochila la bolsa con las plumas que había recolectado en el recreo, tomó una y la puso en la platina, bajo el lente del microscopio. Le dio sesenta aumentos y cerrando el ojo izquierdo acercó el otro al ocular. No fue capaz de identificar nada, solo formas extrañas y opacas que no se diferenciaban entre sí. Ni siquiera estaba seguro de si estaba mirando bien. Se irguió decepcionado en la silla, reacomodó la pluma, le dio doscientos aumentos, por las dudas, y volvió a inclinarse sobre el aparato. ¡Y sí! Ahora sí podía ver a los ácaros. Eran unos seres realmente repulsivos, como garrafas peludas. Su movimiento también era algo que le producía mucha repugnancia. Las

patas, articuladas en varias partes y con unos pelos gruesos repartidos irregularmente no dejaban de sacudirse en el aire, según le parecía a Joaquín sin ningún propósito más que el de hacer a estos bichos aún más horrorosos. La forma en que todas las articulaciones de las patas y del abdomen no dejaban de moverse le produjeron una sensación inquietante de asco que le revolvió el estómago, por lo que en un punto tuvo que alejarse del microscopio.

—Qué bichos más horribles —volvió a pensar—, y más grandes se deben de ver más feos todavía. Dudó tan solo un segundo, y acompañando al pensamiento llevó la mano a la perilla de aumento, le subió a trescientos, y volvió a mirar.

Eran unos monstruos microscópicos asquerosos. Sus ojos, pequeños y deformes, se hundían en su carne viscosa y también tenían pelos saliendo de ellos. Desde el hocico se extendía una especie de trompa, igualmente peluda y gelatinosa que no dejaba de moverse, como una mano nerviosa tanteando en la oscuridad.

Recordó entonces que tenía que empezar a anotar lo que veía, pero le llamó la atención una cosita blanca más pequeña, que se hallaba junto a la pata de un ácaro particularmente feo. Aquella cosita era un prisma rectangular blanco, muy distinto a todo lo demás que se observaba por la lente. Enfocó mejor para ver bien cómo era, pero aún era muy pequeño, así que amplió a cuatrocientos, intentando no perder el enfoque, y volvió a mirar. Tardó un par de minutos, pero dio con una de sus esquinas, muy blanca y perfectamente cuadrada, algo que chocaba con todo lo que la rodeaba, y que le hizo sentir a Joaquín una sensación aún más inquietante que la que le producían los ácaros gigantes. Movió una milésima el enfoque, tratando de encuadrar al rectángulo completo, pero solo consiguió enfocar otra de sus esquinas. Era muy raro, pero algo le decía que esa ínfima cosita blanca le era conocida, aunque no sabía de dónde. No quería darle importancia, pero se sentía extrañamente inquieto. Sacó el celular y buscó un rato en internet, por si decía algo al respecto, pero no encontró nada. Cansado, miró el reloj. Ya iban a ser las diez y no había escrito ni media palabra del informe, así que decidió darse por vencido con el polígono y comenzar de una vez la tarea.

Cogió el lápiz, miró por el visor y un escalofrío helado le recorrió toda la espalda, haciendo que se le erizaran los pelos. Se echó hacia atrás de un salto, su cara se tornó pálida y se le dibujó un terror como el que nace de las pesadillas. Ahora había podido ver el objeto blanco completo, enfocado directamente en el centro del microscopio. Pero estaba mal, eso no podía ser, no tenía ningún sentido. El objeto microscópico blanco junto a la pata del ácaro era –sí, no podía ser, pero era– el refrigerador grande de su casa, el mismo que en ese momento debía de estar abajo, en la cocina. No tenía ninguna duda, era el mismo, de la misma marca e incluso con los mismos magnetos y pegatinas que tenía el de la cocina. Tenía hasta la misma abolladura en la parte de arriba.

Sabía que eso era imposible y no entendía lo que estaba pasando. La habitación le comenzó a dar vueltas y la cabeza se le llenó de zumbidos. Pensó en ir a llamar a su madre para que viniera a ver aquello, pero ¿y si había sido su imaginación? Pero no, si lo había visto claramente. Decidió volver a mirar y luego llamar a su madre. Cerró un ojo, poseído por el miedo, y acercó el otro, con mucho cuidado, al microscopio. Y sí, ahí seguía estando. Ahora estaba completamente seguro de que era real. Abrió la boca para gritarle a su madre que viniera, sin sacar el ojo del aparato, pero entonces sucedió algo que no esperaba. Se sintió, en una milésima de segundo, dando vueltas y vueltas y cayendo en un pozo de vértigo y náuseas. Perdió la sensación de sus extremidades y de pronto su cuerpo se heló completamente, pero pese a eso y al miedo no pudo sacar la vista del microscopio. El refrigerador al otro lado del lente se estremeció y su puerta se abrió de un golpe, y desde dentro cayó al suelo un niño vestido como él, que levantó la cabeza y lo quedó mirando a los ojos. Era él. Joaquín lanzó un grito horrible y se echó hacia atrás abriendo los ojos, pero su cabeza golpeó con algo y ahora todo estaba oscuro. Lleno del más terrible pánico y llevado por el instinto se lanzó hacia delante empujando con las manos, abriendo una puerta frente suyo y cayendo al suelo. Afuera, un monstruo enorme y repugnante se dio vuelta a mirarlo, agitando en el aire unas patas que parecían quebrarse en una danza irreal y macabra, mientras su trompa viscosa descendía lentamente, sin hacer el más mínimo sonido.

Claudio Lillo
Chile



SE VA MAÑANA

Se va mañana.

Antes, entra en mi casa
cuando atardece.
Pretende descansar, una noche más,
tendido sobre el regazo
de la multitud que en vuelo vive.

¿A dónde viaja el errante
sin tierra que soñar?

Sólo despierta, ahogado en colores.

¿Cuántos sueños soñará
sin imaginar el ocaso?

¿A dónde vira un día
pálido de forma?

¿Cuál resplandor avisa?

Sólo sé que irá descalzo,
húmedo de hierba,
y caminando en la mañana sueña despierto.

Recurre al tacto
de ayer. El tiempo va a oscuras delante suyo,
para esperarlo del otro lado.

**Niñx nadie
México**

LOS OJOS

Los ojos son portales que atraviesan el alma, cuando convergen en éste espacio terrenal se identifican de inmediato.

Su esencia no muta, se conserva en su más puro estado. Existen personas mágicas conectadas por un mismo espíritu, ése soplo vital, aquello que científicamente equivale a 21 gramos. Esto es real, es único, es imposible de pasar inadvertido. Existen las personas mágicas, te lo prometo que cuando las ves a los ojos irradian luz, brillo, plenitud. Es como si al pasar por tu vida, dejaran una estela dorada; ésa que se impregna en ti, esa que adoras palpar y que deseas que no se te escurra entre los dedos, a veces es tan intensa y cegadora, tan enigmática, es como un flash; es como una nota en Do sostenido. Las personas mágicas se reconocen en sus ojos y en su mirada está la porción perfecta para acariciar el alma.

**Liliana Ramos
México**



YA NUNCA MÁS

Aquí estoy, frente al espejo mirándome fijamente, aún no asimilo lo que ha pasado; lo que una vez fue tan hermoso ahora se tornó en una pesadilla y no sé cómo empezar.

Vi que desaparecías por un momento de estupidez, ¡quiero gritar! mi corazón no para de sangrar; ya nunca más me hablarás, no veré tu sonrisa y mi vida no será jamás igual.

En mis recuerdos te veo venir hacia mí, amargo mi despertar, el silencio y tu ausencia son tan fríos, me atormenta el hecho de que nunca más te escucharé llamarde.

Así como erramos, también sufrimos y me tocó caer en desgracia, ¿cómo pudiera regresar en el tiempo y corregir mi error?

Ahora solo veo el futuro tan incierto y con miedo, ya nunca te podré decir cuanto lo siento.



**Yayma Abey Sararabo
Puerto Rico.**



LA VENTA

“¿¡A vos qué te pasa!? Si te da vergüenza mejor andate, dejame sola. Mirá que de esto comemos. ¡No me escondás la venta!” Fueron las palabras que me recriminó mi mamá con su voz amenazante y frustrada. Allí, en frente de las personas, sentí la humillación. El recuerdo me deja un sabor acibarado en el alma; yo tenía 12 años, su reclamo todavía me es lastimero.

Con su tradicional “Juan Pablo, levantate que ya es tarde”, me despertó esa mañana de sábado. Inicié el día molesto, desganado por saber que otra vez estaríamos invadidos por el sofocante calor, acompañado por el griterío insistente de los otros mercaderes y el constante regateo de la gente. Sumado a eso, por orgullo no tomé el café que me preparó y una incómoda picazón me recorrió el cuerpo de forma incesante por no haberme bañado.

Bajamos la calle adoquinada para llegar al mercado. Cargamos, cada uno sobre nuestras espaldas, un canasto de mimbre repleto de jarritos de barro. Caminé enojado y con rapidez, y ella con su paso más sereno y apesadumbrado iba atrás, como queriendo alcanzarme. No hablamos, ni un roce de miradas. La respiración agitada y el ritmo de nuestros pasos fue lo único que se escuchó en nuestro camino.

Encontramos un espacio para la venta. A nuestra derecha, un señor malhumorado con fuerte olor a aguardiente ofrecía sus aves de corral; y a nuestra izquierda, una anciana extendía sus manojo de yerbabuena, culantro, berro y otras hierbas. Nosotros, sobre un petate colocamos los jarritos de barro, y sentados en el suelo, mi mamá los ofreció. Continué con mi mal genio, era tan notorio que creé un ambiente tenso.

Procuré aislar me, simulé darles de comer maíz a los patos y a los pollos, pero el tufo que despedía el dueño era más fuerte que el de los propios animales. Me di la tarea de inspeccionar minuciosamente a los jarritos, los coloque tan cerca como queriendo enterrarlos entre mis ojos, que claro, era para

esconder mi rostro de vergüenza. El resultado obtenido no fue el deseado, el destino me castigó, porque allí en el local improvisado, una compañera de la escuela me observó, se acercó sin mediar palabra alguna, y en su rostro dibujó una sonrisa de burla.

No soporté tal degradación, el enojo agitó mi pecho y cegado moví con un empujón a mi mamá, sin dudar empecé a guardar los artículos de la venta.

—¿¡A vos qué te pasa!? Si te da vergüenza mejor ándate, déjame sola. Mirá que de esto comemos. ¡No me escondás la venta!, me dio tremendo grito mi mamá.

No soporté la escena y con fuerza arrojé un jarrito de barro al suelo y se partió en no sé cuántos pedazos.

De ese suceso han pasado varios años, y no lo puedo dejar en el olvido. Ahora yo soy papá y me sacude el cargo de conciencia lo mal hijo que fui; no valoré el sacrificio, su trabajo honrado. Ella continúa yendo al mercado, coloca ollas de barro y los jarritos; los anuncia, los muestra, los sacude y lo envuelve en periódico. A veces vende bien y en otras guarda todo en el canasto. Como ya está viejita le acompañó para cargar el producto, como a manera de sanar aquel corazón que herí o nos herimos.

Pero debo ser honesto, todavía me da vergüenza y a veces su venta.

**Mynor A. Barrios G.
Guatemala**



Agradecimientos a:

Mynor A. Barrios G. / Miguel Lecaros / Victor Chávez / Yayma Abey Sararabo / Felipe Vargas Ulloa/ Liliana Ramos/ Claudio Lillo/ Niñx Nadie/Luis Mundo Silva/ Poesía in the House / Escuadra Lírica Klan

Edición: Pedro Toro / Ónice Yajure

Revisión de contenidos, diseño y medios: Ónice Yajure

Fotografía y Arte. Pedro y Johan Toro

Agradecemos profundamente a todos los artistas y público que se han dado el tiempo, de mirar y comentar, de compartir y difundir este material. De construir con nosotros este medio de comunicación.

Comparte y difunde.

No se permite el uso comercial del contenido de la revista y de cualquiera de sus plataformas.

Creative Common

Revista Clan Kütral, es una revista impresa y digital de arte y actualidad, completamente autogestionada. No somos un proyecto de gobierno o de alguna organización en particular, somos un medio independiente, al servicio de toda forma de expresión de arte.



WWW.REVISTA CLANKUTRAL.COM
@REVISTA CLANKUTRAL